

**DISCURSO EN EL 30 ANIVERSARIO DEL CONSEJO DE  
SEGURIDAD NUCLEAR**

**Madrid, España.  
28 de junio de 2010**

**Yukiya Amano  
Director General**

**ORGANISMO INTERNACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA**

Sr. Presidente del Senado, Sr. Vicepresidente de la Comisión Europea, Señora Presidenta del Consejo de Seguridad (CSN), Sr. Ministro, señoras y señores:

Es para mí una gran satisfacción poder asistir a esta celebración del 30 aniversario del Consejo de Seguridad Nucleares y ver tantas caras amigas y familiares.

Como usuaria experimentada de la energía nuclear, España es miembro activo del OIEA y participa activamente en todas nuestras áreas de trabajo. Numerosos expertos españoles participan en las misiones de revisiones por homólogos del OIEA que examinan las infraestructuras nucleares de los distintos países o sus regímenes de seguridad. España apoya con generosidad el programa de cooperación técnica del OIEA que ayuda a poner los beneficios de la tecnología nuclear con fines pacíficos a disposición de los países en desarrollo. España también comparte su experiencia y competencia en áreas tales como el desmantelamiento de centrales y gestión de los residuos radiactivos a través de su activa participación en los programas del Organismo.

Estamos en un momento apasionante para la energía nuclear. Como ustedes bien conocen más de 60 países están interesados en explorar las posibilidades de la energía nuclear. Las últimas proyecciones del OIEA indican que es probable que entre 10 y 25 nuevos países pongan sus primeros reactores en operación antes del año 2030. Además muchos otros países que ya utilizan la energía nuclear tienen planes de expansión ambiciosos. Entre 230 y 480 nuevas unidades nucleares entrarán en funcionamiento antes del año 2030.

Un número creciente de países acepta la energía nuclear como una fuente fiable, segura y limpia de energía.

El creciente atractivo de la energía nuclear se debe a varios factores, que incluyen: sus importantes logros en materia de funcionamiento y seguridad que suponen actualmente 14.000 reactor-año; las bajas emisiones de gases de efecto invernadero de la energía nuclear; el crecimiento de la demanda global de energía; y la preocupación por la seguridad del suministro.

La decisión acerca de si usar o no la energía nuclear es de los Estados soberanos, pero el OIEA está dedicando muchos esfuerzos actualmente para prestar ayuda a los países que la solicitan. Nuestro papel es facilitar información y asesoramiento objetivos y comparativos a los Estados Miembros interesados. Ayudamos a los países a analizar las opciones de que disponen y a elegir el mejor mix energético. Una vez que un país ha decidido utilizar la energía nuclear, el OIEA ayuda a garantizar que ello se haga de manera segura y exclusivamente con fines pacíficos.

El OIEA ha desarrollado guías e hitos para ayudar a que los países trabajen de una manera eficaz e integrada en la introducción de la energía nuclear. Suponen también un beneficio para los países que, teniendo programas nucleares establecidos, están considerando la posibilidad de extender la vida de las centrales nucleares existentes o expandir la generación con energía nuclear. Se ha desarrollado una metodología para que los países puedan hacer una autoevaluación que les ayude a determinar donde se encuentran dentro del proceso de introducción de la energía nuclear. Las misiones de Revisión Integrada de la Infraestructura Nuclear ([INRIIRS](#), de sus siglas inglesas), llevadas a cabo por expertos del OIEA y de países con programas nucleares establecidos, son una parte importante de este proceso.

La seguridad nuclear y la seguridad física son ante todo responsabilidad de cada país soberano.

Pero las consecuencias tras-fronterizas de largo alcance de los accidentes o de los actos malintencionados han llevado al reconocimiento de que también son necesarios fuertes acuerdos internacionales.

La esperanza que ofrece la energía nuclear solo puede lograrse con un compromiso importante con la seguridad física nuclear durante toda la vida del programa.

El OIEA está en el centro del régimen de la seguridad nuclear y del marco de la seguridad física globales. Las normas de seguridad del Organismo que se remontan a más de 50 años se han convertido en la referencia global. La seguridad nuclear ha mejorado muy significativamente desde el accidente de Chernóbil de 1986, pero el riesgo de accidentes no puede ser evitado totalmente. Debemos estar siempre vigilantes y evitar la complacencia.

En el presente año tuve el honor de asistir a la Cumbre de Seguridad Nuclear en Washington, presidida por el Presidente Obama. Participaron líderes de 47 países. Fue alentador comprobar que se estaba prestando atención del máximo nivel para prevenir que el material nuclear y radiactivo pueda caer en manos terroristas y para preservar las instalaciones nucleares contra sabotaje. También fue gratificante ver el amplio reconocimiento al importante trabajo del Organismo en este campo.

La responsabilidad de la seguridad física nuclear recae sobre cada estado, como ya dije, pero el OIEA puede ayudar a los países de muchas formas. Por ejemplo, hemos trabajado con las autoridades sudafricanas mejorar la protección contra posibles ataques nucleares durante la Copa del Mundo.

Las iniciativas recientes del OIEA incluyen los trabajos realizados para crear un marco sistemático para la mejora continua de la capacidad en seguridad nuclear y seguridad física y para la creación de un nuevo Foro de Coordinación Regulatoria que mejore la coordinación entre los Estados Miembros que solicitan asistencia regulatoria y aquellos capaces de facilitarla.

Señoras y señores:

Me he concentrado, en mis breves observaciones, en el campo de la energía nuclear que se que es de especial interés para esta audiencia. Pero el mandato del OIEA va mucho más allá de la energía nuclear. Como muchos de ustedes saben, dedicamos mucha atención a otras aplicaciones nucleares pacíficas en áreas tales como la salud humana, alimentos y agricultura y protección de los recursos de agua. Durante mi primer año como Director General elegí centrarme en particular en el control del cáncer en los países en desarrollo. El cáncer es cada vez más tratable en países desarrollados tales como España, pero muchos países en desarrollo carecen del equipo y recursos humanos necesarios para responder eficazmente a la epidemia creciente de esta terrible enfermedad.

La medicina nuclear y la radioterapia son muy efectivas en la diagnosis y tratamiento del cáncer y el OIEA tiene experiencia en este campo. Esta es la razón de que el OIEA esté trabajando con socios tales como la OMS para proporcionar equipo y entrenamiento a aquellos países que precisan potenciar su capacidad de control del cáncer.

Con estos antecedentes, el control del cáncer en los países en desarrollo será el tema a debatir en Foro Científico durante la Conferencia General del OIEA en Septiembre.

Permítanme ahora que me refiera al trabajo del CSN en cuyo honor nos hemos reunido hoy.

El CSN está reconocido internacionalmente como un organismo regulador maduro y bien constituido. Durante los 30 años pasados ha establecido excelentes colaboraciones con otros organismos reguladores nacionales de todo el mundo y con las organizaciones internacionales relevantes, incluyendo el OIEA y la Agencia para la Energía Nuclear. España acogió una misión del Servicio Integrado de Revisión Regulatoria (IRRS) del OIEA en 2007 y 2008. El equipo IRRS identificó numerosas buenas prácticas incluyendo una infraestructura legal y regulatoria muy completa, un personal profesional muy capaz y un gran compromiso con la transparencia.

El CSN se ha mostrado muy activo para ayudar a establecer normas globales de seguridad nuclear y orientaciones para la seguridad física. En los últimos cinco años, docenas de expertos del CSN han participado en misiones que han conducido a mejoras de la seguridad nuclear en 79 países. El CSN también ha tenido una contribución importante, a través de los programas del OIEA, en la ayuda a otros países en el establecimiento y fortalecimiento de su infraestructura regulatoria.

El CSN, en colaboración con el OIEA, tomó la iniciativa de lanzar el Foro Iberoamericano de ~~Agencias Organismos Regulatorias Reguladores Radiológicas Radiológicos~~ y Nucleares (FORO) en 1997. Hoy en día, el FORO tiene un programa técnico completo con proyectos que abordan temas tales como la extensión de la vida de las centrales nucleares, el análisis de riesgos en la radioterapia, y el control de fuentes radiactivas en las chatarras metálicas. Esta iniciativa, a la que España contribuyó con una financiación importante, ha ayudado indudablemente a mejorar la seguridad nuclear y la seguridad física nuclear en los países afectados. EL CSN ha apoyado también ~~el~~ Foro de Organismos Regulatorios Nucleares en África, establecido el año pasado, así como la red de conocimiento ~~de la~~ Red Árabe de Reguladores Nucleares, creada en este mismo año.

Señoras y señores

Me gustaría concluir felicitando al CSN por sus 30 años de ~~un~~ trabajo muy eficaz. Agradezco al CSN y al Gobierno español su generosidad al compartir su experiencia de más de 40 años de uso pacífico de la energía nuclear con otros países y su apoyo activo al OIEA. Espero y deseo que nuestra colaboración continuada prosiga en las próximas décadas.

Muchas gracias.